

Después de la Segunda Guerra Mundial, la música occidental estaba prohibida en la Unión Soviética al ser considerada música subversiva. Sin embargo, los contrabandistas encontraron maneras ingeniosas de llevar el *rock and roll* a las masas. Como el vinilo escaseaba, hacían copias de discos como *Heartbreak Hotel* de Elvis Presley, en placas de radiografías desechadas por los hospitales. La

calidad de la llamada "música de los huesos" era mala pero los discos eran baratos y se vendieron millones hasta que en el año 1958 la argucia llegó a oídos de las autoridades. Estos discos de aspecto fantasmagórico nos recuerdan a una época en la que la música no era tan omnipresente como hoy. *Para más información, visite Patek Philippe Magazine Extra en patek.com/owners*

FOTOGRAFÍA: PAUL HEARTFIELD/K-RAVAUDIO.COM

